

Intervención del Presidente de la República en Inauguración del Parque Ribera Norte CONCEPCIÓN, 26 de marzo 2003

Quiero señalar mi gran satisfacción de poder estar acá esta mañana compartiendo con ustedes, con el ministro de Vivienda, con el intendente, la alcaldesa, los alcaldes de las comunas que nos acompañan, los parlamentarios de la zona y, los más importantes, ustedes, los vecinos. Esta es una etapa que se cumple y una etapa nueva que comienza.

Este parque, ejecutado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, tiene una larga historia, como toda obra que mira al futuro, que nos atrevemos a soñar. Ernestina Gatica, la presidenta de la junta de vecinos, me decía, "si aquí partimos hace mucho tiempo, partimos como del año 90, cuando vivíamos acá a la orilla del río".

Yo llegué aquí, quiero compartirlo con ustedes, una tarde de lluvia muy intensa. Me acompañaba el director de Vialidad Urbana de Obras Públicas, nos paramos un poquito más allá y lo que discutimos fue por dónde iba a ir el puente que íbamos a construir. Cuando estábamos discutiendo aquello, llegaron del vecindario, muy preocupados y dijeron, "¿y qué nos pasa a nosotros?, ¿nos van a echar porque ustedes van a hacer un puente?". Nosotros planteamos que una obra como el tercer puente Llacolén era un tremendo progreso, que queríamos cambiar el rostro a Concepción, que la ciudad descubriera que también tenía río, lo que significaba un proyecto completo para la ribera norte. Eso implicaba ganarnos la confianza de los pobladores que vivían aquí, para que creyeran que iban a ser erradicados transitoriamente antes de poder volver a vivir acá, en estas casas.

Llegó muy poca prensa a informar de aquello, porque ¿qué iban a informar?, que había un ministro en medio de la lluvia, con un intendente que compartía el agua y que mirábamos por dónde iba a ir un puente y cómo íbamos a erradicar estos campamentos. Eso es del 95; estamos en el 2003. Han pasado ocho años. ¿Y dónde estamos hoy? En el resultado de un proyecto para vivir mejor, para tener una mejor conectividad y en donde se unen muchas fuerzas.

Voy a contar una anécdota que es real. Veníamos con el Presidente Frei a Concepción y se acababa de producir la caída de un gran puente en Japón. Yo supe que, como resultado de aquello, habían despedido al ministro de Obras Públicas y, además, el Primer Ministro había caído en Japón, por todas las responsabilidades que eso significaba. Entonces me permití preguntarle al Presidente, "oiga, Presidente, si se nos cae el puente viejo, ¿qué es lo que va a pasar?". "Ah, no sé –me dijo-, si echo primero al intendente o al ministro de Obras Públicas. Pero a lo mejor los dos se van cortado". Bueno, después de eso, ustedes comprenderán que había que ponerle más pino para hacer el puente Llacolén.

¿Por qué digo esto? Porque, como bien dijo el ministro Ravinet, hay una continuidad histórica. Tuve el privilegio como ministro de soñar que podía haber un puente, pero, más importante, de reunirme con los habitantes de este sector, con los dirigentes vecinales que no creían que iban a haber 1.000 y ahora 1.500 viviendas.

Le dije eso a doña Ernestina y ella me dijo, "es que nos habían contado tantas películas antes". Nosotros no contamos películas, decimos lo que es posible hacer y lo decimos con la mayor transparencia.

Por eso me alegro tanto de compartir esta mañana con ustedes, en donde vemos que el progreso del país esta noche va a significar, cuando veamos la televisión, la entrega de este parque. Vamos a tener la sensación de que dimos un paso adelante y vamos a tener también la sensación de que el progreso, que simboliza este parque y su entrega, tiene que fijarse nuevas etapas.

Lo que ha hecho la alcaldesa está en la mejor tradición de todos sus colegas de Chile, que primero dan las gracias, aplauden, le dicen lo contento que están y luego dicen "pero tenemos otras demandas". Es lógico que así sea, porque si terminamos este parque y nos cruzamos de brazos y quedamos todos contentos, entonces no estamos cumpliendo lo que todos queremos, que el progreso continúe, fijarnos nuevos desafíos, como los que ha planteado respecto al cerro Chepe o de la necesidad de tener parques similares en otros tres sectores que aquí nos acompañan.

Por eso, quisiera decirle a la alcaldesa dos cosas: primero, respecto del casino de juegos, ella sabe que tenemos un proyecto en el Parlamento que permite legislar sobre el tema de los casinos, de manera que sea cada región la que resuelva el lugar donde quiere establecer sus casinos. Estoy seguro que aquí, en Concepción que descubre el río, no hay ninguna razón para que ese proyecto no pueda llevarse adelante. Aquí nos acompañan parlamentarios de todo el espectro político y estoy seguro que, tan pronto despachemos la ley de casinos, vamos a estar en condiciones de avanzar mucho más rápidamente.

Se trata de tener un sistema moderno, transparente en cuanto a la licitación de los casinos, transparencia que es fundamental en este momento para el país y que tenemos que cuidar entre todos. Esta ley sigue lo que hay en las legislaciones más modernas del mundo y estoy seguro de que, con esta legislación aprobada y la alcaldesa también va a apoyar aquello, podemos plantearnos tener acá un casino.

Respecto a la doble vía, quiero explicar las cosas cómo son. Se planteó durante mucho tiempo la posibilidad de licitar la doble vía en concesión y que el concesionario recuperara su inversión a partir de los terrenos que se recuperaban del río. Las condiciones económicas del año 98-99-2000 no hicieron rentable ese proyecto y, por lo tanto, tiene que hacerse con recursos públicos. Hacer esto tiene un determinado costo. O esperamos tener los recursos para enfrentar aquello, o comenzamos por hacer lo que hemos hecho por decisión del intendente, que con menores recursos, lo que hoy estamos construyendo es parte de la calzada lateral de la futura doble vía, o es parte de la futura doble vía.

En consecuencia, lo que estamos haciendo es dar un primer paso, que no me cabe duda que va a ser complementado, cuando terminemos esta primera vía, con la necesidad de los trabajos para iniciar la segunda vía. Creo que tenemos autoridad para decirlo, porque ustedes son testigos de lo que aquí hemos hecho.

Saludaba al alcalde de Talcahuano, que está acá con nosotros, ¿y qué es lo que tenemos del camino ahora de Concepción a Talcahuano? Una obra de una envergadura monumental y ustedes están viendo los parques que tenemos que hacer en la comuna del frente, en San Pedro de la Paz y están viendo la construcción de 3 mil nuevas viviendas que iniciaremos allá.

Es decir, lo que quiero señalar es que tenemos claramente una autoridad respecto de lo que hemos hecho, desde lo que soñamos hace 8 años y esta realidad que hoy día nos reúne aquí para celebrar. Estos terrenos eran barro, puro barro, se inundaban las casas y esto es lo que hoy día tenemos, en 8 años.

Eso es lo que reflejó ayer el Censo, que nos dijo que tenemos ahora 1 millón 33 mil casas más que tiene agua de cañería. Nos parece tan normal tener agua de cañería, ¿verdad?, nos parece tan normal abrir el grifo. Tenemos también 1 millón 300 mil casas con ducha. ¿Cuántas casas con piso de tierra teníamos hace 10 años?, ciento cuarenta y seis mil casas con piso de tierra. ¿Cuántas tenemos hoy día?, 25 mil. "Ah, tenemos mucho trabajo que hacer todavía, hay 25 mil casas todavía con piso de tierra". Pero en 10 años bajamos de 146 a 25 mil.

Además, digamos que son casas un poquito distintas, porque esta mejor calidad de vida no son solamente más casas, no son solamente el millón de viviendas que se ha construido, 1 millón 30 mil viviendas en 10 años, 100 mil con plata exclusiva de los privados, las otras 930 mil casas se han hecho con recursos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Ese es el Estado de Chile, esa es la sociedad chilena que entiende que tenemos que abordar el tema de la vivienda.

De esas casas, 500 mil viviendas tienen a lo menos 3 habitaciones, y hay otro tanto que tienen 4 ó más habitaciones. Ese es el salto: disminuyó a la mitad el número de viviendas con una sola habitación, hay más y mejores casas. Aquí están, ésas son las casas que están en el Censo.

Lo importante es que también queremos mejor calidad de vida y, si tenemos casas, queremos parque. Eso es lo que estamos celebrando aquí. Aplaudamos los resultados del censo, pero más importante, propongámonos los desafíos de cómo queremos que sea Chile el 2012, para el próximo censo, a partir de lo que hicimos, con la misma convicción con que 8 años atrás nos mojábamos pensando que habría un puente y tendríamos estas casas. Lo haremos a partir de lo que hemos realizado, con la legitimidad de que nos hemos ganado el respeto, porque no hemos hecho promesas que no cumplimos. Cuando algo no lo podemos hacer, damos la explicación que corresponde.

Por eso estoy diciendo que no tenemos la autopista que yo esperaba tener ahora entre Chiguayante y Concepción, porque no funcionó la posibilidad de concesionar el camino como esperábamos. Pero tenemos un compromiso, tenemos esta calzada, que sabemos que es modesta y que no resuelve el problema, por eso que hablamos de dos pistas. También tenemos que mejorar el Metrotrén, que viene muy lleno en las mañanas, para poder satisfacer las demandas del crecimiento explosivo de Chiguayante, frente a la realidad que tenemos de esta ciudad de Concepción, que ha crecido en la forma que lo estamos viendo.

Entonces, mis amigos, estas cifras del Censo, en materia de vivienda solamente, son para que estemos orgullosos. Pero aquí en Concepción nosotros tenemos razones propias para estar orgullosos de lo que hemos avanzado y creo que tenemos que proponernos todos juntos ser capaces de avanzar con más rapidez. ¿Por qué? Porque, es cierto que se necesitan más recursos, pero eso tiene que ver con un país que va

creciendo.

Cuando el Presidente dice "quiero tener una mejor salud, quiero tener jornada escolar completa", la jornada escolar completa significa que, en este momento, de las nueve mil escuelas que hay en Chile, 900 se están construyendo o se están ampliando para satisfacer esa necesidad. Ese nivel de inversión nunca lo hemos tenido antes.

Porque estamos haciendo un tremendo esfuerzo en salud, es que este año se va a aprobar el Auge, no les quepa la menor duda, pero también vamos a invertir más recursos en salud. Este año, el presupuesto en esta materia aumentó un 8%, con todas las dificultades que estamos enfrentando. La mitad de ese aumento se destina a mejorar la salud primaria.

Cuando llego acá y escucho las demandas de la comunidad, yo digo "sí, tiene razón la comunidad: mi obligación como Presidente es escuchar". Entonces, aquí, que tengo tantos miembros del Parlamento, pienso que tal vez ellos nos puedan ayudar a encontrar los financiamientos necesarios para esto. Buscando estos financiamientos comencé el primer año pidiendo que hubiera una mejor recaudación tributaria para que todos pagaran sus tributos. Eso significó que tenemos ingresos de 200 a 300 millones de dólares adicionales. En el proyecto AUGE y para atender a los más pobres de los pobres, los que están en Chile Solidario, vamos a tener mayor recaudación. Porque si Chile está creciendo, podemos hacer un mayor esfuerzo para tener un mejor financiamiento y poder atender esto que se está planteando.

Como sé que la alcaldesa está consciente de estas cosas, yo sé que ella también me va a ayudar para ordenar a los parlamentarios, especialmente a los amigos de ella, para que aprueben las leyes que estoy mandando. Y estoy seguro de que, si trabajamos juntos, vamos a sacar el proyecto. ¿Ve?, acá tiene un par de parlamentarios que son muy amigos de ella que van a votar a favor estas leyes, no les quepa la menor duda.

En definitiva, en eso consiste la democracia, en poder explicar al país lo que cada uno tiene como idea de país. Nosotros teníamos como idea de país que era posible, aquí en Concepción, hacer un tercer puente. Y era posible que eso, que era un acto de tremendo progreso, se hiciera con los pobladores de la ribera y no contra los pobladores de la ribera, mandándolos a otras partes. Eso es lo que hicimos. Porque ha habido épocas cuando para que el progreso avanzara rápido, a los pobladores se les trasladaba a otra parte. Eso no nos parece lo correcto. Hemos hecho un tremendo esfuerzo para seguir avanzando y no me cabe duda que vamos a seguir haciéndolo si entre todos le ponemos el hombro.

Por eso me ha gustado tanto compartir con ustedes lo que está pendiente, el teatro Pencopolitano y que va a estar acá. Creo que tiene que hacerse -junto al casino, macanudo- como parte de los proyectos emblemáticos de lo que vamos a tener para el Bicentenario, no me cabe la menor duda. Porque, si hemos sido capaces de avanzar tanto en estos años, no hay ninguna razón para que en los próximos 10 no estemos tan orgullosos de cómo estamos ahora respecto de lo que hicimos en los pasados 10 años.

En ese contexto, digo "sí, al llegar acá recordé aquella tarde cuando pensamos que era posible tener un puente y tener un parque". Sé que en ese momento era difícil creer que era posible. Pero, en definitiva, es posible porque son proyectos que convocan a todos

los penquistas, a todas sus autoridades. Las autoridades en democracia, por definición, son transitorias, pero los proyectos son permanentes. Cambian los alcaldes, cambian los intendentes, cambian los Presidentes, los parlamentarios no tanto, pero cambian también.

Esto significa que, al haber un proyecto común, una idea común, la forma en que la alcaldesa planteó su visión de Concepción, que descubra el río, una Concepción que compartimos todos, demuestra el salto que estamos dando.

Por eso, este parque que hoy entregamos nos prepara mejor para la tarea que tenemos que acometer, que es cómo queremos a Concepción en el Bicentenario, que será distinto porque Chile también será distinto, con una nueva cara, con un nuevo rostro, un país que creció y compartió ese crecimiento con todos. Porque lo importante es que Concepción creció, pero creció con todos, creció con los habitantes más modestos de Concepción, que estaban en estas riberas y que pensaron que el crecimiento no era para ellos. Ahora saben que ese crecimiento también es para ellos. Ese es el sentido de país que tenemos. Eso es por lo cual vale la pena estar en la actividad pública.

Porque cuando veo a una Ernestina o veo un Juan Soto, que ya no está con nosotros, es porque ellos entendieron que la democracia les permitía organizarse y luchar para salir adelante. Ustedes aquí han salido adelante. Mis felicitaciones por eso. Pero nos quedan otros con los cuales también queremos salir adelante. Por eso el compromiso de hacer un tremendo esfuerzo para erradicar los campamentos que todavía están pendientes y por eso espero, al término de mi mandato, haber erradicado los campamentos que quedan.

Mañana, en esta tribuna, esta u otra autoridad municipal, a otro Presidente, le dirá cuáles son sus demandas en señal de que Chile sigue progresando, de que en democracia siempre tenemos tareas pendientes para tener un país mejor. Última reflexión: mientras hablamos de todo esto, en otras partes hay guerra y destrucción. Tratemos, los 15 millones de chilenos, de preservar este parque como un símbolo de paz y los árboles que van a crecer aquí, como un símbolo de vida, que en otras partes es tan escasa. Muchas gracias.